

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN

En este trabajo de investigación se analizará el fenómeno de la migración, ya que de aquí parte el porqué los mexicanos se encuentran en diferentes regiones de los Estados Unidos de América, es un hecho eminentemente histórico, enmarcado por una serie de circunstancias económicas y sociales que hacen que los connacionales decidan radicar en ese país.

El fenómeno migratorio entre México y los Estados Unidos tiene una larga tradición histórica basada en diversos factores, entre ellos la vecindad geográfica, los estrechos lazos culturales, la creciente interdependencia económica hacen inevitable la generación de flujos migratorios entre ambos países. Este desplazamiento es esencialmente un fenómeno laboral impulsado por la interacción de variables que operan en ambos lados de la frontera, entre ellos la demanda y la oferta de trabajadores mexicanos en la zona norte.¹

El funcionamiento de complejas redes sociales y familiares contribuye a propiciar que segmentos importantes de la fuerza laboral mexicana respondan con cierta rapidez a oportunidades que se originan en los Estados Unidos, conformando un mercado laboral *de facto* que trasciende las fronteras nacionales.

Se estima que la población nacida en México que vive en los Estados Unidos alcanza en la actualidad alrededor de 8.5 millones de personas, de los cuales cerca de tres millones son indocumentados. Si se incorporan en la contabilidad

¹ Edmundo Hernández Vela S. *Perspectivas actuales de las relaciones entre México y Estados Unidos*. UNAM. 1980. México, P. 35

a los estadounidenses de origen mexicano alrededor de 13 millones, es posible afirmar que en la vecina nación del norte se encuentran establecidos más de 21 millones de personas nacidas en México o en los Estados Unidos, que cuentan con estrechos vínculos consanguíneos con nuestro país.

Esta cifra representa poco menos de ocho por ciento de la población total de los Estados Unidos y alrededor de 21 por ciento de la población actual de México.

Entre las características de la población nacida en México que reside en Estados Unidos, destacan las siguientes:

- *La predominancia de hombres: 56 por ciento son hombres y 44 por ciento, mujeres;*
- *La proporción mayoritaria (alrededor de 70%) de jóvenes y adultos jóvenes de entre 15 y 44 años de edad; y*
- *La concentración de los residentes mexicanos en unos cuantos estados (California, Texas, Illinois y Arizona), condados y ciudades de la Unión Americana (Los Ángeles, Houston, Dallas, Chicago, San Antonio, San Francisco, Phoenix, Fresno, Sacramento y Tucson, entre otras).²*

A los rasgos de este perfil básico se añade el hecho de que alrededor de dos de cada tres residentes mexicanos en los Estados Unidos de 16 años y más, son económicamente activos; sólo uno de cada diez trabajadores labora en la agricultura; y uno de cada cuatro vive en situación de pobreza, de acuerdo con la norma estadounidense.³

² Fernando Lozano Ascencio, , *Migrantes de las ciudades: Nuevos patrones de la migración, mexicana a los Estados Unidos*, Red internacional de migración y desarrollo, México, 2002, P. 121

³ Ibidem

1.1 ANTECEDENTES GENERALES DE LA RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

La política exterior constituye un mecanismo fundamental que determina el logro de los propósitos de una nación. Su estudio resulta significativo puesto que es un instrumento que busca, en el exterior, aquellos elementos susceptibles de satisfacer las necesidades internas. En los últimos años, el ambiente externo ocupa un lugar cada vez más importante en el desarrollo económico, político y social de los países. Inclusive, muchas veces el sector externo ejerce mayores presiones o representa una supremacía sobre las condiciones internas de cada país. Por ello, frente a los cambios que la sociedad internacional está experimentando últimamente, el papel de la política exterior será determinante para la inserción de cada nación en la conformación de las estructuras mundiales por venir y en las consecuencias que se produzcan al interior de todos los países. Para el caso de México, estas apreciaciones resultan muy acertadas, ya que recientemente empezó a dirigir su mirada hacia los asuntos exógenos con mayor atención y, como consecuencia, los aspectos exteriores influyen, en la actualidad, de una forma más determinante en la vida nacional de sus habitantes.

Sin duda alguna, Estados Unidos ocupa un lugar primordial en el proceso de toma de decisiones de la política exterior de México. Inclusive, muchas veces se confunde la política exterior de México con su relación bilateral con Estados Unidos. Por ello, en el proceso de formulación de la política exterior de México, Estados Unidos recibe un trato especial. Es decir, el gobierno mexicano siempre asumirá una posición diferente ante Estados Unidos que con otros miembros de la comunidad internacional.

Las razones que explican la preeminencia de Estados Unidos en el proceso de toma de decisiones de la política exterior de México son: 1) el pasado accidentado de la relación bilateral en donde Estados Unidos ha invadido, presionado e intervenido en México; 2) el carácter conflictivo de la relación, especialmente en los temas de migración y narcotráfico; 3) la creciente interdependencia entre ambas economías; 4) el fin de la Guerra Fría, en donde México ha incrementado su posición estratégica en el marco de la política de seguridad estadounidense; 5) el compromiso asumido en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y 6) el número de temas y actores involucrados en la relación bilateral, entre otras.

La influencia de Estados Unidos ha provocado que la política exterior mexicana se centre en la relación bilateral con su vecino del norte, dejando a un lado otros temas. La política exterior mexicana se dedica principalmente a no herir las susceptibilidades en Washington y así asegurar su colaboración económica.

En los últimos años la situación externa ha tenido primacía sobre la interna en lo que respecta al diseño de la política exterior mexicana. Muchas de las decisiones más importantes de las últimas administraciones han estado basadas y justificadas por el nuevo ambiente internacional. El principal argumento ha sido que México tiene que insertarse en la nueva dinámica internacional y no quedarse rezagado ante las nuevas transformaciones económicas y tecnológicas. Bajo tal tesitura, la administración de Carlos Salinas se embarcó en uno de los proyectos más destacados de los gobiernos posrevolucionarios mexicanos: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

La desventaja de este rasgo es que no existe un proceso de retroalimentación entre política interna y política externa. Es necesario recordar que la política

externa debe encontrar su justificación en las condiciones internas para así realmente responder al interés de la nación. Es decir, el motor principal de toda política externa debería ser la búsqueda de aquellos elementos que satisfacen las necesidades internas. En los últimos años, la política exterior de México no se ha reflejado en una mejoría de las condiciones internas.

LA MIGRACIÓN COMO ANTIGUO PROBLEMA EN LA RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días, vemos que en diferentes regiones del mundo y en el devenir de la historia se han dado de manera constante. Actualmente es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países que incluso pueden llegar a ser lejanos.

La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, esto significa la búsqueda de mejores condiciones laborales y un pago más elevado que perciben en su lugar de origen, a lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son las asimetrías económicas, la creciente interdependencia y las intensas relaciones e intercambios comerciales entre los países.⁴

El funcionamiento de complejas redes sociales y familiares entre los países de origen y destino ha contribuido, a su vez, a propiciar que los migrantes respondan con cierta rapidez a informaciones y oportunidades que se originan en países vecinos o distantes, conformando mercados laborales *de facto* que trascienden las fronteras nacionales. Por ejemplo en la zona de Centroamérica los habitantes de Nicaragua emigran en gran número a su país vecino, Costa

⁴ Jesús Tamayo y José Luis Fernández. *Zonas Fronterizas* (México- Estados Unidos). CIDE. 1983. México.p.98

Rica, ya que aún estando a unos cuantos kilómetros el uno del otro, se tienen diferencias importantes con respecto a los niveles salariales que se perciben tanto en uno, como en otro país. A Europa llegan migrantes provenientes de África, y de América del sur, principalmente peruanos. En la región canadiense se ha visto que la migración ha sido en una mayor parte por ciudadanos asiáticos, los cuales se instalan principalmente en Vancouver y Ottawa. Y en el caso de México, es visible que el patrón del desplazamiento se encamina siempre hacia el país del norte.

En el transcurso de la historia vemos que las grandes migraciones a nivel mundial son principalmente debidas a factores de mejoramiento del nivel de vida, por guerras civiles de algunos países, por estar en desacuerdo con modelos políticos totalitarios, etc.

*Graciela Orozco refiere que un factor que ha coadyuvado a que se incremente la migración entre los diversos países, son los avances científicos y tecnológicos que han transformado los procesos productivos, los medios de comunicación y transporte, propiciando una mayor interdependencia entre las naciones y regiones del mundo.*⁵

La globalización y la integración de bloques económicos regionales, como el caso de la Unión Europea, están contribuyendo a disminuir muchos de los obstáculos que en otras épocas se interponían al movimiento de personas a través de las fronteras internacionales. Estos cambios no sólo facilitan los desplazamientos, sino que también han propiciado un acceso sin precedentes a la información sobre otros países, al tiempo que permiten a los migrantes mantener contacto regular con sus familias en las comunidades de origen.

En el caso de México y Estados Unidos la perspectiva es distinta, ya que aunque se tiene firmado con el país del norte un Tratado de Libre Comercio

⁵ Graciela Orozco, *Pasado, Presente y Futuro de Nuestra Relación con las Comunidades Mexicanas y de Origen Mexicano en Estados Unidos*, UNAM, 2001, página 124.

para efecto de contar con una zona de libre intercambio de productos, éste sólo tiene ese alcance, acotado en base a los intereses eminentemente mercantilistas del país del norte. En cambio, el libre tránsito de personas se encuentra muy acotado, y con un mayor énfasis a partir de los sucesos ocurridos el 11 de septiembre del 2001.

Es en este contexto emergente donde se plantean desafíos de gran trascendencia a los Estados modernos conforme las economías refuerzan su integración e interdependencia. La nueva era de globalidad del sistema mundial se aprecia no sólo en los cada vez más libres mercados de bienes, servicios y capitales, sino también en el aumento persistente del número de migrantes internacionales.

*La migración de los mexicanos a Estados Unidos constituye un fenómeno complejo, con una prolongada tradición histórica y con raíces estructurales en ambos lados de la frontera. Dentro del conglomerado de fuerzas que han contribuido a estructurar este complejo sistema migratorio destacan: la persistente demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana; el considerable diferencial salarial entre ambas economías; el intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral; la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de fuerza de trabajo; y la tradición migratoria hacia el vecino país del norte, conformada en el siglo XIX y XX en muy diversas regiones del país.*⁶

Los factores que estructuran el complejo sistema migratorio entre estos dos países pueden ser agrupados en tres grandes categorías:

- Los factores vinculados con la oferta (expulsión) de fuerza de trabajo;
- Los factores asociados con la demanda (atracción); y
- Los numerosos factores sociales que vinculan a las comunidades de origen con las de destino, los cuales son determinantes tanto para

⁶ Ibidem, p.126.

reducir los costos y riesgos asociados con el movimiento migratorio, como para contribuir a sostenerlo, recrearlo y perpetuarlo.

La migración es un proceso dinámico y, por lo tanto, la importancia atribuida a cada uno de estos factores ha tendido a variar a través del tiempo. El catalizador de gran parte de la corriente migratoria ha radicado tradicionalmente en los factores de la demanda (atracción).

Sin embargo, los factores de la oferta (expulsión) desempeñan en la actualidad un papel tan fundamental como la disponibilidad de empleos en los Estados Unidos. Desde el punto de vista de los factores de la demanda (atracción), conviene recordar que los trabajadores mexicanos son considerados en muy diversos sectores de la actividad económica como un componente *esencial* del trabajo manual realizado en Estados Unidos, debido a que es mano de obra barata la cual al ser contratada de manera ilegal, no requiere prestaciones por parte del patrón.

Estas tendencias podrían verse acentuadas en el más largo plazo conforme los integrantes de las generaciones del llamado *baby boom* en Estados Unidos empiecen a alcanzar la edad del retiro de la actividad económica. De hecho, se prevé que los aumentos anuales de la población estadounidense de 65 años o más pasarían de casi 200 mil personas durante este decenio, a 1.5 millones entre 2011 y 2028.

Así, la necesidad de estabilizar la oferta de fuerza de trabajo en algunas ramas de la actividad económica en Estados Unidos abriría una ventana de oportunidad para negociar los términos de un eventual acuerdo migratorio con ese país. Los factores de la oferta (expulsión) se han vuelto cada vez más importantes, debido sobre todo a las crisis recurrentes y la profunda reestructuración que ha experimentado la economía mexicana desde la década

de los ochenta. Estos factores han influido negativamente sobre el empleo y los salarios de los trabajadores mexicanos, intensificando las presiones migratorias. La orientación exportadora del nuevo modelo de desarrollo está generando estados, regiones, sectores de actividad y grupos sociales *ganadores* y *perdedores* que guardan diferentes relaciones con el fenómeno migratorio tanto interno como internacional.

“Las regiones y ciudades cuya economía crece a partir de la expansión de las actividades competitivas en el mercado nacional o de exportación, están experimentando un rápido crecimiento de la oferta de empleo que opera como un imán de los flujos migratorios. En contraste, las regiones y ciudades donde las actividades productivas han resentido en mayor medida los efectos de la crisis económica y la apertura comercial, tienden a contraer la oferta de empleo y ven disminuida su capacidad de absorber mano de obra, lo que se expresa en niveles crecientes de desempleo y subempleo y en el deterioro de las condiciones de vida y el bienestar de la población, lo que alienta la emigración.”⁷

Estas tendencias son particularmente críticas para la configuración de las tendencias futuras de la migración y en este proceso seguirá siendo crucial el derrotero regional que siga el nuevo patrón de desarrollo, así como el reforzamiento del papel que desempeñan una gran variedad de centros urbanos de diferente tamaño como destinos alternos de las migraciones internas e internacionales.

El alivio de las presiones migratorias en México dependerá críticamente de una profunda transformación de las condiciones estructurales en las que funciona el mercado de trabajo y, en consecuencia, de la reducción tanto de las disparidades económicas, como de los diferenciales salariales entre ambos países.

⁷ Roger Díaz de Cossío,; Graciela Orozco y Esther González, *Los Mexicanos en Estados Unidos*, Sistemas Técnicos de Edición. 1997, México, página 128.

1.2 LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE LOS MEXICANOS HACIA ESTADOS UNIDOS

EL fenómeno migratorio que ocurre entre México y Estados Unidos desde hace ya siglo y medio, ha producido, y sigue produciendo, múltiples y diversas consecuencias que le imprimen peculiaridades especiales.

México es la única nación cuya población emigrante se ha concentrado históricamente, casi en su totalidad, en un solo lugar: Estados Unidos, que es al mismo tiempo el país con el que comparte la frontera más dinámica del mundo, donde se registran alrededor de 300 millones de cruces legales al año, y con el que México tiene la relación bilateral más importante, intensa y compleja.

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos responde ciertamente a un fenómeno estructural que se origina por la asimetría entre las economías de ambos países. Pero además, influye todo un proceso dinámico y sostenido por varias décadas en las que la circularidad de este flujo migratorio va formando complejas redes de interrelación social que provocan, a su vez, que las corrientes migratorias sigan patrones similares de origen y destino, creando comunidades transnacionales y, en ciertas localidades, toda una tradición cultural de emigración.

El resultado es la conformación de una comunidad muy numerosa y sumamente diversa que se ha ido sumando a la población inicial, cuyos orígenes no surgen de la inmigración, sino de una profunda herida: la anexión de los territorios mexicanos del norte como botín de guerra en 1848, junto con

los casi 100 mil pobladores originales de esas tierras que se vieron convertidos de pronto en ciudadanos estadounidenses.

Por lo tanto, esta comunidad comprende a varias generaciones de mexicanos de origen, desde los descendientes de esos pobladores originales de las tierras perdidas, y los que emigraron a partir de entonces, hasta los que recientemente han cruzado esa frontera en busca de mejores oportunidades de vida. Existen diferencias derivadas además del lugar en que radican, de su distinta calidad migratoria y del grado de asimilación a la nueva cultura.

*Existen razones múltiples y de diversa índole que explican y justifican la prioridad que debe darse a nuestras relaciones con esa comunidad, confirmada ahora por los resultados del censo de 2000 como la primera minoría étnica en la Unión Americana. Conviene además analizar el desarrollo que esas relaciones tuvieron en el pasado para entender muchos de los resentimientos que, aún vigentes, obstaculizan hoy día nuestra interacción positiva y mutuamente benéfica.*⁸

En el año del 2000 se realizó la Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), la cual nos permite estimar y caracterizar los flujos migratorios entre México y los Estados Unidos, así como entre las ciudades fronterizas y el resto del país. *Su objetivo es aportar información que permita un mejor conocimiento de las características sociodemográficas y económicas de los migrantes, los determinantes y tendencias del flujo, aspectos del mercado de trabajo de ambos países y algunos impactos derivados de las medidas de la política migratoria del gobierno estadounidense.*⁹

Las ocho ciudades de muestreo son Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros; en ellas se detecta el 90% del total del flujo laboral que llega a la frontera norte. Los asuntos migratorios México - Estados Unidos constituyen un tema estratégico de la

⁸ Leopoldo Aguayo González. *Relaciones Internacionales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales / UNAM. 1994. México, p. 88

⁹ Consejo Nacional de Población, *Migración Internacional*, Boletín número uno, Nuevas orientaciones de flujo migratorio laboral México – Estados Unidos, México, 2001

agenda bilateral. Su tratamiento requiere de una actitud de cooperación mesura, entendimiento de fondo y visión de plazo de ambos países. En ese marco, resulta indispensable promover una mejor comprensión de la realidad migratoria para poder vislumbrar opciones de acción y soluciones provechosas para ambas partes.

1.3 NUEVAS ORIENTACIONES DEL FLUJO MIGRATORIO LABORAL MÉXICO-ESTADOS UNIDOS.

Tendencias recientes

Existe evidencia de que las variaciones en el flujo migratorio laboral están relacionadas con los ciclos agrícolas e industriales, tanto de las zonas de origen como de destino, así como con diversas características sociales y culturales de los migrantes.

Un claro ejemplo sobre tendencias recientes es que en el año 2000, Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo fueron las principales ciudades de cruce y concentran el 69% del flujo total. *Tijuana aumentó su importancia representando el 41%, así como Piedras Negras, donde el flujo pasó de 7% al 19%, disminuyendo en términos relativos en Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. Con la recuperación del flujo en 1999, Tijuana, aún cuando sigue siendo una ciudad de cruce importante, desciende al segundo lugar -de hecho se reduce el monto absoluto de su flujo-, siendo Nuevo Laredo la ciudad de cruce al concentrar cerca del 33%. Piedras Negras parece haberse consolidado como ciudad de cruce importante, ya que por ella transitó en 1998 alrededor del 20% del flujo total.*¹⁰

En consecuencia, se ha producido una mayor concentración del flujo migratorio según las ciudades de cruce, pues el 77% de los mexicanos que intentan cruzar a los Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo lo hace por Nuevo Laredo, Tijuana o Piedras Negras. A su vez, Mexicali, Nogales, Matamoros y

¹⁰ Ibidem, p. 19

Reynosa, agrupadas en el cuadro 3 en el rubro *resto*, han venido perdiendo importancia, al pasar de 24% en 1998 a 12% en 2000.

Cuadro # 1
Flujo migratorio laboral Sur – Estados Unidos

Año	Ciudad de cruce a Estados Unidos					
	Tijuana	Ciudad Juárez	Nuevo Laredo	Piedras Negras	Total	
					Resto 1/	%
1996	26.8	23.6	18.1	7.4	24.2	100.0
1998	41.4	13.0	11.6	19.1	14.9	100.0
2000	24.8	11.0	32.5	19.6	12.1	100.0

*Ref. Consejo Nacional de Población, Serie: Geografía de la migración México - Estados Unidos. México, 2002.

En los últimos años ha ido cambiando el origen de las personas que se trasladan a las ciudades fronterizas con la intención de cruzar a los Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo. En el cuadro siguiente, se observa que en 1996 más de un tercio de los migrantes que cruzaron por Tijuana procedían de los estados de Michoacán (23%) y Oaxaca (16%).

Durante la contracción del flujo ocurrida en 1998, Michoacán conservó su posición con el 19% y el originado en Jalisco creció considerablemente (18%), desplazando a Oaxaca. En el año 2000, Michoacán conservó el primer lugar con 21% y Oaxaca recobró importancia (16%).

Cuadro # 2
Flujo migratorio laboral al Sur – Estados Unidos

Año	Ciudad de cruce a Estados Unidos			
	Tijuana	Ciudad Juárez	Nuevo Laredo	Piedras Negras
1996	Michoacán (22.5) Oaxaca (16.3)	Chihuahua (43.0) Zacatecas (15.6)	Guanajuato (25.9) Nuevo León (22.5)	Coahuila (25.8) Guanajuato (22.3)

1998	Michoacán (19.1) Jalisco (18.4)	Sinaloa (47.6) Chihuahua (15.6)	Querétaro (49.0) Guanajuato (39.9)	Coahuila (41.6) Guanajuato (22.3)
2000	Michoacán (20.7) Oaxaca (15.5)	Zacatecas (45.3) Chihuahua (19.1)	Querétaro (58.5) Guanajuato (28.5)	Coahuila (47.6) Guanajuato (20.5)

**Ref. Consejo Nacional de Población, Serie: Geografía de la migración México - Estados Unidos. México, 2002.*

Los estados de destino en el vecino país del norte se relacionan con las ciudades fronterizas de cruce elegidas por los migrantes laborales. Como puede verse en el cuadro, Tijuana suele ser elegida como ciudad de tránsito a California; Ciudad Juárez hacia California, Arizona, Colorado y Nuevo México, mientras que Nuevo Laredo y Piedras Negras son elegidas por quienes se dirigen a Texas.

Cuadro # 3

Flujo migratorio laboral Sur – Estados Unidos

Año	Ciudad de cruce a Estados Unidos			
	Tijuana	Ciudad Juárez	Nuevo Laredo	Piedras Negras
1996	California (67.8) Sin preferencia (20.9)	Sin preferencia (33.8) California (23.4)	Texas (58.5) Sin preferencia (20.4)	Sin preferencia (52.0) Texas (48.0)
1998	California (87.8) Sin preferencia (8.2)	Sin preferencia (38.5) Arizona (25.5)	Texas (70.1) Sin preferencia (18.9)	Sin preferencia (62.0) Texas (37.0)
2000	California (76.7) Sin preferencia (15.7)	Colorado (32.3) Nuevo México (17.2)	Texas (53.7) Sin preferencia (14.1)	Sin preferencia (67.8) Texas (28.5)

El itinerario de los migrantes laborales, desde su origen en México hasta su destino en los Estados Unidos, implica recorrer en algunos casos grandes distancias. *Como puede verse en los mapas, en los tres periodos de análisis quienes recorren las mayores distancias son los que se dirigen a California, cuyas entidades de origen son Jalisco, Oaxaca y Michoacán, principalmente, aunque también destacan los desplazamientos desde Zacatecas. En cambio, el flujo a Texas, Arizona y Nuevo México proviene de las entidades más*

*cercanas a los Estados Unidos como Chihuahua, Coahuila y Nuevo León, y de algunos estados del centro San Luis Potosí, Guanajuato y Querétaro.*¹¹

En el medio de transporte utilizado por los migrantes para llegar a las ciudades de cruce puede hacerse un gran corte: en 1998 a Tijuana llegó aproximadamente el 70% por avión, pero su utilización descendió a 60% en 2000, mientras que en el resto de las ciudades fronterizas sólo el 10% de los migrantes usó el avión como medio de transporte en los tres periodos de referencia. En consecuencia, en el año 2000 la mayor parte del flujo migratorio laboral se trasladó a las ciudades de cruce por vía terrestre.

1.3.1 MIGRANTES DE LAS CIUDADES: NUEVOS PATRONES DE LA MIGRACIÓN MEXICANA A LOS ESTADOS UNIDOS

La creciente participación de población de origen urbano en el flujo migratorio que se dirige a los Estados Unidos constituye uno de los cambios más importantes que definen el nuevo patrón de la migración mexicana hacia el vecino país.

Existen al menos tres interpretaciones sobre esta “urbanización” del flujo migratorio. *Por un lado se argumenta que es expresión del proceso de urbanización que ha vivido la sociedad mexicana durante las últimas dos décadas. Se plantea también que las crisis recurrentes de la economía mexicana de los ochenta y principios de los noventa, golpearon con mayor rigor a la población de las ciudades mexicanas, lo que promovió una emigración internacional masiva desde áreas urbanas. Finalmente se argumenta que la mayor migración urbana ha sido motivada por los procesos de la incorporación de la economía y sociedad mexicanas al mercado mundial.*¹²

Un rasgo significativo de la urbanización del flujo migratorio, es que ha sido un fenómeno particularmente intenso en aquellas zonas del país que no forman

¹¹ Ibidem, p. 23

¹² Op Cit, Lozano , p.15

parte de los nueve estados que tradicionalmente han sido proveedores de mano de obra migrante, es decir, Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas.

1.4 GEOGRAFÍA DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO

A continuación se presentan las consideraciones demográficas y socioeconómicas de la migración, lo que permite diferenciar a las entidades federativas y municipios del país según la intensidad de las distintas modalidades de la migración a Estados Unidos.

El índice de intensidad migratoria integra en una sola medida las siguientes modalidades y expresiones de la migración captadas por el XII Censo General de Población y Vivienda levantado en febrero de 2000:

La información permite conocer algunas de las consecuencias y profundas ramificaciones demográficas, económicas y territoriales de la migración a Estados Unidos. Así, el procesamiento y análisis de los datos de esa fuente permite advertir que:

- Poco menos de un millón de hogares reciben remesas;
- Más de 937 mil hogares experimentaron la emigración de al menos uno de sus integrantes entre 1995 y 2000
- 212 mil hogares tienen migrantes temporales y
- 192 mil hogares recibieron de regreso a alguno(s) de sus miembros durante el quinquenio 1995-2000¹³

Entidades con grado de intensidad migratoria muy alto

Además del cambio que representa la creciente diversificación del origen regional de los migrantes, conviene señalar que también persiste un patrón de

¹³ Consejo Nacional de Población, La Migración México – Estados Unidos, 2000, página 12.

continuidad expresando mediante el grado relativamente generalizado que ha alcanzado este fenómeno en los estados con tradición migratoria.

Sobresale el hecho de que más de la mitad de los siguientes municipios registran, en relación con este fenómeno, una intensidad migratoria alta o muy alta:

- Aguascalientes (63.6%)
- Durango (70.1%)
- Guanajuato (56.5%)
- Jalisco (58.8%)
- Michoacán (61.9%) y
- Zacatecas (70.2%)¹⁴

En esos estados se encuentran establecidos más de 2.7 millones de hogares (12% del total nacional).

Todas estas cifras indican que el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos ha adquirido un poderoso *momentum* que lo hace muy difícil detener. Si bien es cierto que las presiones demográficas en México empezarán a verse atenuadas gradualmente en los próximos años, lo que seguramente contribuirá a aminorar la intensidad migratoria hacia el vecino país, también lo es que el verdadero alivio de tales presiones dependerá en buena medida de una profunda transformación de las condiciones estructurales en las que opera el mercado de trabajo mexicano y de la reducción de las brechas económicas entre México y los Estados Unidos.

Entre las entidades con grado muy alto de intensidad migratoria Estados Unidos se aprecian algunas importantes diferencias. La intensidad de la migración en cualquiera de sus modalidades es significativa en Zacatecas, Michoacán y Guanajuato.

¹⁴ www.migracionydesarrollo.org/migracionmexicousa Cita obtenida en enero del año 2004.

En contraste, las diferencias en la proporción de hogares que reciben remesas son modestas. Así, mientras en Zacatecas y Michoacán alrededor de 13 y 11 por ciento de los hogares recibe envíos desde Estados Unidos, la proporción desciende a diez por ciento en Nayarit y Durango a nueve por ciento en Guanajuato. No obstante estas diferencias en intensidad del fenómeno, en Zacatecas el número de hogares receptores de remesas es de 40 mil y en Michoacán asciende a 100 mil.

Cuadro # 4 Entidades federativas con muy alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000 ¹⁵

Entidad federativa	Total hogares	de	% Hogares que reciben remesas	Grado de intensidad migratoria
Zacatecas	306 882		13.03	Muy alto
Michoacán	893 671		11.37	Muy alto
Guanajuato	990 602		9.20	Muy alto
Nayarit	222 714		9.64	Muy alto
Durango	331 242		9.70	Muy alto

**Ref. Consejo Nacional de Población, Serie: Geografía de la migración México - Estados Unidos. México, 2002.*

Entidades con grado de intensidad migratoria alto

Aguascalientes, Colima, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Morelos y San Luis Potosí registran un grado alto de intensidad migratoria a Estados Unidos. Como en el caso anterior, pero a una menor distancia, estas entidades tienen un porcentaje más elevado que el promedio nacional en cuatro indicadores considerados: siete por ciento de los hogares reciben remesas y una proporción similar registra la migración de al menos uno de sus integrantes a

¹⁵ Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Estados Unidos entre 1995 y 2000. En las dos modalidades migratorias restantes se observan diferencias más significativas, como puede advertirse en el cuadro # 5

Cuadro # 5 Entidades federativas con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000 ¹⁶

Entidad federativa	Total hogares	de	% Hogares que reciben remesas	Grado de intensidad migratoria
Aguascalientes	207 327		6.69	Alto
Jalisco	1 457 326		7.70	Alto
Colima	136 926		7.34	Alto
San Luis Potosí	509 582		8.20	Alto
Morelos	376 140		6.44	Alto
Guerrero	677 731		7.86	Alto
Hidalgo	507 225		5.06	Alto

**Ref. Consejo Nacional de Población, Serie: Geografía de la migración México - Estados Unidos. México, 2002.*

Las entidades con grado de intensidad migratoria alto conforman dos grupos: el primero lo integran los estados de Aguascalientes, Jalisco, Colima y San Luis Potosí, cuyos índices varían entre 1.039 y 0.673, mientras que el segundo grupo lo conforman los estados de Morelos, Guerrero e Hidalgo.

Cada uno de los indicadores considerados en el índice muestra mayor homogeneidad entre entidades. Así, la proporción de los hogares que reciben remesas oscila entre ocho por ciento en el estado de San Luis Potosí y cinco por ciento en Hidalgo.

Entidades con grado de intensidad migratoria medio

Baja California, Chihuahua, Coahuila, Querétaro, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Tamaulipas conforman el grupo de entidades con grado medio de intensidad

¹⁶ Ibidem.

migratoria a Estados Unidos, donde se encontraban establecidos 5.4 millones de hogares en el año 2000.

En conjunto, los valores de los indicadores considerados en el índice son ligeramente inferiores a los promedios nacionales. Como se puede apreciar en el cuadro # 6, estas entidades constituyen uno de los subconjuntos más homogéneos, pues entre ellas el valor de los indicadores está bastante próximo entre sí.

Cuadro # 6 Entidades federativas con medio grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000 ¹⁷

Entidad federativa	Total hogares	de	% Hogares que reciben remesas	Grado de intensidad migratoria
Chihuahua	767 679		4.32	Medio
Baja California	613 602		4.02	Medio
Querétaro	311 896		3.71	Medio
Oaxaca	762 517		4.13	Medio
Sinaloa	586 245		4.60	Medio
Puebla	1 098 409		3.28	Medio
Tamaulipas	690 067		3.64	Medio
Coahuila	555 793		3.38	Medio

*Ref. Consejo Nacional de Población, Serie: Geografía de la migración México - Estados Unidos. México, 2002.

Cabe hacer notar que el número de hogares que reciben remesas en Puebla, Chihuahua y Oaxaca rebasan los 100 mil hogares, mientras que en Puebla y Oaxaca alrededor de 80 mil experimentaron la partida de al menos uno de sus integrantes hacia Estados Unidos.

Entidades con grado de intensidad migratoria bajo y muy bajo

Los estados de Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Distrito Federal, México, Nuevo León, Quintana Roo, Sonora, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán registran una intensidad migratoria a Estados Unidos baja y muy baja.

¹⁷ Ibidem.

En este conjunto de entidades se encuentran localizados 10.6 millones de hogares (47 por ciento del total nacional). El intervalo del índice de intensidad migratoria sugiere diferencias de relevancia, aun cuando son menores a las observadas en el grupo de entidades con muy alta intensidad migratoria.

El índice de estas doce entidades federativas varía de un máximo de -0.639 del estado de Sonora a -1.270 de Tabasco, que es el estado con la menor intensidad migratoria al país vecino.

Los indicadores de este grupo de estados se acercan a los promedios nacionales. Sin embargo, aún en estas entidades, el número de hogares relacionados con la migración a Estados Unidos es bastante significativo, hecho que se relaciona con el peso demográfico del Estado de México, Distrito Federal y Veracruz. Así, en las doce entidades de referencia, alrededor de 210 mil hogares reciben remesas y 215 mil hogares registraron la partida de al menos uno de sus integrantes entre 1995 y 2000.

Cuadro # 7 Entidades federativas con bajo y muy bajo grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000

Entidad federativa	Total hogares	de	% Hogares que reciben remesas	Grado de intensidad migratoria
Sonora	539 528		3.16	Bajo
Nuevo León	925 493		2.46	Bajo
Veracruz	1 649 332		2.74	Bajo
Tlaxcala	203 259		2.24	Bajo
México	2 978 023		2.11	Bajo
Baja Cal. Sur	107 536		1.08	Bajo
Distrito Feder.	2 203 741		1.72	Bajo
Yucatán	387 434		1.41	Bajo
Quintana Roo	219 671		0.99	Bajo
Campeche	163 451		1.02	Bajo
Chiapas	832 111		0.76	Bajo
Tabasco	426 653		0.64	Bajo

Índices de intensidad migratoria a Estados Unidos por Municipio

En términos generales, el índice de intensidad migratoria municipal deja ver que el fenómeno ya no se origina exclusivamente en las regiones con tradición migratoria, sino que se ha extendido, en mayor o menor medida, a casi todo el territorio nacional.

Los datos de los hogares con migrantes durante el quinquenio 1995-2000 que permanecían en Estados Unidos en la fecha del levantamiento censal permiten identificar 516 municipios (21% del total) de alta o muy alta intensidad migratoria. En estas unidades territoriales se observa que entre once y poco más del 45 por ciento de los hogares experimentaron la emigración hacia Estados Unidos de alguno de sus miembros durante el periodo indicado.¹⁸

A su vez, la información correspondiente a los hogares con migrantes entre 1995-2000 que regresaron al país durante el mismo periodo, y la de los hogares con integrantes que residían en Estados Unidos en 1995 y regresaron a vivir a México se puede advertir que el número de municipios en los mismos estratos (alta y muy alta intensidad migratoria) asciende a 283 (12%) y 324 (13%) municipios, respectivamente.

En esos estratos es posible identificar patrones territoriales donde hasta un máximo de 30 por ciento de los hogares en el primer caso y 18 por ciento en el segundo, cuentan con miembros que emigraron a Estados Unidos y regresaron al país durante los periodos indicados.

Finalmente, si se consideran los datos de los hogares que reciben remesas del exterior, se puede observar que el número de municipios que registran una

¹⁸ Rodolfo Corona Vázquez. *Frontera Norte*. El Colegio de la Frontera Norte. 1990. México, p. 87

alta y muy alta prevalencia de hogares que reciben remesas del exterior asciende a 428 municipios (18% del total).

La combinación de las cuatro medidas sugiere que, a diferencia del pasado, en la actualidad únicamente es posible encontrar pequeñas zonas formadas por 93 municipios que no guarda relación alguna con el fenómeno migratoria hacia Estados Unidos (es decir, donde ningún miembro de los hogares de esas unidades territoriales cuenta con antecedentes migratorios en el vecino país o donde ningún hogar recibe remesas del exterior), los cuales se localizan principalmente en las regiones sur y sureste del país.

Es posible advertir las huellas dejadas por la difusión del fenómeno migratorio. De hecho, en 2,350 municipios (96% del total) se advierte, en mayor o menor medida, algún tipo de contacto con la Unión Americana, expresado a través de la migración hacia el vecino del norte y/o de retorno a México, así como mediante las transferencias monetarias realizadas desde aquel país.

De ese total, 492 municipios son de alta y muy alta intensidad migratoria; 392 municipios (16%) registran una intensidad media; y 1 466 municipios exhiben una baja o muy baja intensidad migratoria.

Además del cambio que representa la creciente diversificación del origen regional de los migrantes, conviene señalar que persiste un patrón de continuidad expresando mediante el grado relativamente generalizado que ha alcanzado este fenómeno en los estados con tradición migratoria. *Sobresale el hecho de que más de la mitad de los municipios de Aguascalientes (73%), Durango (59%), Guanajuato (59%), Jalisco (65%), Michoacán (63%) y Zacatecas (72%) registran, en relación con este fenómeno, una intensidad alta o muy alta.*¹⁹

¹⁹ Op. Cit. Consejo Nacional de Población, La Migración México – Estados Unidos, p.15.

También conviene hacer notar que el corredor localizado al sur de la Zona Metropolitana del Valle de México, conformado por los municipios del sur del Estado de México y Morelos, el norte de Guerrero, el sureste de Puebla y la zona de la Mixteca (Oaxaca, Guerrero y Puebla), presentan una intensidad migratoria tan alta como la que se observa en el corazón de la región tradicional.

Asimismo, dos regiones del sur merecen especial atención: el centro de Oaxaca, que empieza a mostrar una cada vez mayor propensión migratoria, y el centro y sur de Veracruz, que se están transformando en zonas de expulsión hacia Estados Unidos.

1.5 PROBLEMÁTICA DE LA MIGRACIÓN

A menudo se oye o se lee que los mexicanos se van hacia los Estados Unidos porque en México no encuentran empleo. Se argumenta que la principal causa de la migración es el desempleo prevaleciente en la economía mexicana, lo cual es cierto, pero habría que considerar otros factores. Así, que más que por carencia de un empleo en sus lugares de origen, migran porque en los Estados Unidos ganan mejor salario y en condiciones no tan difíciles como en México. La brutal diferencia de salarios entre ambos países es el móvil más poderoso de la migración, lo cual quiere decir que aunque México hiciera esfuerzos magños para suministrar empleo a dichos migrantes, la migración se seguiría presentando hasta en tanto que los salarios en ambos países fueran mas o menos iguales.

El fenómeno migratorio hacia Estados Unidos ha adquirido un auge muy importante que lo hace muy difícil detener, sobre todo teniendo en cuenta que se ha extendido por casi todo el territorio nacional, el persistente aumento de la

migración hacia Estados Unidos, en particular de su modalidad no documentada, ha convertido a este fenómeno en uno de los temas más delicados y sensibles de la agenda bilateral.

En ese contexto, el aumento de la migración no autorizada y la intensificación de los operativos de la patrulla fronteriza para evitar cruces subrepticios, ha originado que los migrantes intenten transitar por lugares presumiblemente menos vigilados pero más peligrosos.

Las muertes de varios centenares de compatriotas en la frontera con Estados Unidos, así como los peligros que asumen para evitar ser aprehendidos por la autoridad migratoria estadounidense, son elementos que ponen en el centro de la reflexión y de las propias negociaciones binacionales la urgencia de encontrar soluciones comunes, fincadas en una visión compartida que haga posible una migración legal, segura, ordenada y digna.

Con el fin de fortalecer las posiciones del Gobierno de México en las negociaciones en la materia, resulta de especial relevancia conocer no sólo el impacto territorial del fenómeno migratorio, sino también las características socioeconómicas de las zonas donde el mismo tiene mayor relevancia.

De los 386 municipios con grado de marginación muy alto, solo 26 tienen una intensidad migratoria alta o muy alta, al tiempo que uno de cada cinco municipios con grado de marginación alto registran una intensidad migratoria muy alta (es decir, 184 de 906 municipios). En él se puede advertir que de esos siete municipios, seis pertenecen al estado de Oaxaca y uno al estado de Durango.²⁰

²⁰ www.inegi.gob.mx/estadisticasmigracionmexicanos Cita obtenida en diciembre del 2003.

Migración internacional y población indígena

La migración de indígenas a Estados Unidos constituye un fenómeno en el que interactúan un conjunto de factores económicos, ecológicos, sociales, culturales y políticos. Entre los determinantes económicos de la migración indígena originada en las zonas rurales del país, destacan la práctica de la agricultura en tierras de baja productividad y las exiguas remuneraciones de los jornaleros agrícolas. La situación socioeconómica de los indígenas que laboran en el sector secundario y terciario no es mejor. Así, los que trabajan como prestadores de servicios obtienen bajas remuneraciones salariales y, por lo general, no cuentan con prestaciones, mientras que quienes realizan actividades artesanales obtienen bajos dividendos, debido a que en el mercado sus productos tienden a ser desplazados por bienes manufacturados y los precios relativos les son desfavorables.

La gran mayoría de los municipios donde la población indígena es mayoritaria tiene grado de marginación muy alto. En esos ámbitos, es frecuente advertir la proliferación de localidades dispersas y aisladas, donde predomina la pobreza extrema y se registran altas tasas de mortalidad infantil y fecundidad.

Diversos estudios han señalado que frente a los graves y profundos rezagos productivos y sociales acumulados, la población indígena está encontrando en la migración a los Estados Unidos opciones para mejorar sus condiciones de vida.

1.6 LOS VÍNCULOS DE LOS TRABAJADORES CON SUS ORÍGENES

Existe un patrón de comportamiento bastante definido, en la manera en que los migrantes se distribuyen geográficamente, se ubican en el mercado de trabajo, ganan posiciones y controlan un determinado nicho laboral. La explicación del lado laboral del fenómeno ha sido analizada por la sociología del mercado de

trabajo, como un proceso de «enichamiento», mientras que lo que se refiere al fenómeno migratorio remite de manera inmediata a la teoría de redes sociales. La predominancia de migrantes de un mismo lugar de origen, en una misma localidad y en una misma actividad económica se explica por una compleja red de relaciones sociales que vincula los lugares de origen con los puntos de destino. Cada nuevo migrante viene a retroalimentar y a vitalizar el flujo. Con el tiempo, la comunidad migrante empieza a tomar el control de un barrio o un sector de la ciudad y a controlar uno o varios nichos laborales.

La teoría económica neoclásica, sobre la oferta y la demanda de mano de obra en el ámbito internacional, e incluso la nueva teoría económica de la migración laboral, carecen de elementos analíticos para explicar la ubicación y concentración de lustrabotas de origen brasileño, ambulantes de origen guatemalteco y vendedores callejeros de origen mexicano en la ciudad más grande, dinámica y compleja del mundo. La existencia de actividades laborales de corte informal en el corazón del capitalismo ha sido explicada en parte por la sociología del mercado de trabajo, la teoría de los mercados de trabajo segmentados y los recientes análisis sobre el proceso de internacionalización de la mano de obra.²¹

Las redes sociales forman parte inherente de los procesos migratorios y son un factor crucial de apoyo a la migración de la clase trabajadora. El medio en el que se desarrollan y prosperan las redes sociales es el de la migración de origen rural, donde los sistemas de reciprocidad suelen operar de manera cotidiana.

Las redes tienen un impacto mayor entre la población indocumentada, que es la más desprotegida y la que requiere de mayores apoyos para reducir los costos y los riesgos del cruce de la frontera y facilitar la instalación y el ingreso oportuno al mercado laboral. En el caso de la migración legal, de sectores medios y de migrantes de origen urbano, el sistema de reciprocidad basado en

²¹ Jorge Durand, *Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos*, Universidad de Guadalajara, México, 2001, página 25.

redes de relaciones sociales tiene limitaciones de tipo operativo e ideológico. En primer lugar, la solidaridad suele restringirse al núcleo familiar; en segundo término, no operan fórmulas ideológicas de compensación, como el prestigio, que suelen ser bastante efectivas en el caso de los medios populares, el ámbito rural y el contexto indígena; finalmente, para el migrante de origen urbano, el paisanaje opera de manera muy velada.

Por otra parte, el migrante urbano o de clase media raramente se podría convertir en una especie de cacique o líder natural que dispensa favores a la comunidad. Puede operar como líder político o sindical, pero no suele hacerlo al modo tradicional, donde los favores se pagan con otros favores, de acuerdo a ciertas convenciones sociales.

El límite natural de las redes de relaciones está íntimamente relacionado con el arribo de nuevos migrantes que demandan favores y servicios y que, a su vez, pueden ser utilizados como mando de obra barata en el mercado de trabajo étnico. Las redes se retroalimentan con migrantes recién llegados y al mismo tiempo que ingresan nuevos miembros, otros van saliendo o van distanciando sus relaciones.²²

Cuando se trata de una red madura y consolidada muchos de los miembros originales o fundadores de la red, que pertenecen a generaciones anteriores, permanecen en un estado de latencia y sólo se reactivan en casos de extrema urgencia o cuando la relación es muy cercana. Las políticas públicas raramente pueden influir en el sistema de redes de relaciones. Donde pueden actuar es en el cambio de modelo migratorio. Un programa de trabajadores huéspedes, de tipo temporal, por ejemplo, teóricamente podría vincular la oferta y la demanda de mano de obra, sin tener necesidad que recurrir o favorecer a una red. Sin embargo, muchas veces los mismos empleadores buscan una relación

²² García Moreno Víctor Carlos. Análisis de algunos problemas fronterizos y bilaterales entre México y Estados Unidos. UNAM. 1982. México, p. 44

personal con los peones que consideran «trabajadores y responsables» para que vuelvan de manera continua cada año.

En la práctica no hay nada más difícil de conseguir que un trabajador confiable, responsable y barato. Tampoco escapan del sistema de redes los contratistas, que por lo general establecen relaciones de reciprocidad negativas, que exige una retribución inmediata por el favor concedido.

La vinculación entre la oferta y la demanda de mano de obra requiere de intermediación. Esta puede darse por la vía formal del reclutamiento, para lo cual se requiere de cierta burocracia -contratistas e intermediarios- y por la vía informal de las redes sociales. El intermediarismo parece ser una parte indisoluble de la relación entre oferta y demanda de mano de obra y las redes sociales de relaciones predominan en la contratación informal de mano de obra. De ahí que las redes que establecen los migrantes laborales estén directamente conectadas con el mercado de trabajo y con los sistemas de contratación.

Como quiera, es muy difícil prever políticas públicas que incidan en el sistema de redes sociales de relaciones. Al fin y al cabo, el capital social de los migrantes es un patrimonio de ellos, de la sociedad, donde el estado no tiene por qué tener injerencia.

CONCLUSIÓN CAPÍTULO 1

De esta manera se ha visto la importancia que guarda el flujo migratorio de los mexicanos hacia los Estados Unidos, partiendo de las relaciones bilaterales, el problema es añejo, como antiguas son las medidas que ha tomado el gobierno vecino para aminorar el paso y la estancia de los connacionales en ese país.

Dada la situación de pobreza, marginación y falta de empleo del lado mexicano, las personas se ven obligadas a migrar hacia otros sitios en donde encuentren las condiciones para tener un empleo y un mínimo de bienestar para el y en ocasiones también para sus propias familias. El perfil de los migrantes en los últimos años ha llegado a variar de una manera considerable, anteriormente el porcentaje mas alto lo ocupaban las personas del campo, en la actualidad, se estima que de un 20 a 30 por ciento es gente proveniente de las grandes urbes, principalmente la Ciudad de México, Estado de México, Guadalajara y Puebla. Y continúa a la alza la salida de personas de los Estados con migración tradicionalmente alta, es el caso de Zacatecas, Guanajuato, Puebla.

Los destinos mas usuales siguen siendo los del sur de Estados Unidos (Arizona, California, Houston), aunque hace ya algunos años, los mexicanos tienden a irse más hacia el norte, por ejemplo: Chicago, Nueva York.

Los trabajadores mexicanos que se van a radicar temporalmente o de manera definitiva siempre guardan un lazo con sus sitios de origen, éste lazo puede ser familiar, por el aprecio que le tienen a su tierra que los vio nacer, por el tipo de hábitos y costumbres que guardan al seguir sus propias tradiciones estando allá, y también el lazo moral que los vincula en diversas ocasiones a tener el pensamiento de volver y ayudar a sus coterráneos.

El análisis del tema se puede hacer amplio, pero se considera importante retomar diversos puntos que nos ilustren tanto el fenómeno económico y social que guarda la migración, los actores y su contexto.

